Intercambios y moneda

Desde que el ser humano se independizó de la caza y la pesca y desarrolló la agricultura (Revolución agraria), la producción humana pudo generar excedentes. De tal modo fueron viables los intercambios.

Un modo de intercambiar bienes es el **trueque**. Se trata de intercambiar bienes o servicios en forma directa, o bien utilizando algún tipo de "moneda" no formal. Por ejemplo, en la actualidad, a partir de clubes, instituciones, partidos políticos o iglesias. Este tipo de economía se mantiene en muchos lugares del mundo, en los que se desarrollan principalmente actividades económicas de producción primaria.

Sin embargo, también existen en el mundo "desarrollado" y se multiplican por varias razones:

- Profundización de la crisis del capitalismo y aumento de los índices de desocupación.
- Puesta en práctica de sistemas que se oponen y luchan contra el Capitalismo. En este caso se trata de razones ideológicas.

Uno de los problemas que surge de la utilización del trueque es el de establecer el valor de cambio de los bienes.

El trueque directo presenta muchas dificultades en la práctica. Es simple cuando se intercambian sólo dos productos, siempre que haya acuerdo sobre el valor que se les da a ambos.

A lo largo de la historia, la actividad comercial se hizo más compleja y se requirió un elemento que colaborara con la dinámica de los intercambios.

Así surgió el dinero.

Existen muchas definiciones de dinero, por ejemplo:

• "cualquier cosa que los miembros de una comunidad estén dispuestos a aceptar como pago de bienes y deudas".

Actualmente existen diversos modos de dinero: moneda, papel moneda, cheques, tarjeta de crédito o débito (dinero plástico), e-dinero (transacciones que se realizan vía Internet u otro medio electrónico), etc.

La moneda -como dinero- es un elemento (actualmente es acuñada en metal o bien impresa en papel) al que se le reconoce un valor constante, generalmente garantizado por una autoridad reconocida (una institución bancaria, un Estado), que permite agilizar los intercambios comerciales.

En síntesis, la moneda es la representación material del dinero.

El valor de una moneda está directamente relacionado con la aceptación y confianza que las personas depositen en ella como medio de pago. Esa confianza se demostrará a través de la oferta y la demanda monetaria. **La moneda entonces no tiene valor por sí misma.**

Curiosamente, en algunas culturas de la antigüedad, la moneda estaba conformada por elementos naturales al alcance de cualquier mano.

Por ejemplo, los mayas utilizaban la semilla de cacao. Lo que demuestra dos cuestiones básicas:

- El sistema económico estaba basado en la confianza.
- La moneda servía a los fines de facilitar los intercambios generados a partir de la producción, y no de la especulación o la usura.

Cuando se habla de temas monetarios se hace referencia a cuestiones relacionadas con el dinero, y más específicamente con la moneda.

En un país moderno, el Estado se encarga de la emisión de la moneda, así como a darle validez y generar la confianza en su uso.

El gobierno controla la cantidad de dinero que circula, ya que una excesiva emisión de moneda generaría un proceso de inflación, es decir de pérdida de valor del dinero. Se supone que el dinero que circula en un país es la representación física del Producto de ese país, en el que se consideran los recursos naturales y la riqueza generada a partir de ellos. La autoridad que maneja los temas monetarios varía de acuerdo a cada país. En Argentina lo hace el Banco Central, que es un organismo estatal. En Estados Unidos de Norteamérica se ha implementado un sistema básicamente privado, en el que participa un grupo selecto de bancos o instituciones crediticias.

A partir de estas definiciones, podemos señalar que existen muchos tipos de dinero y que todos pueden circular en un mismo espacio en un mismo tiempo, a pesar del aparente monopolio que ejerce el Estado sobre el régimen monetario.

Como señala Friedrich A. von Hayek:

"...llegamos a la conclusión de que no sólo no existe una distinción tan clara de qué es y qué no es moneda, sino que dicha definición es irrelevante.

En definitiva, estamos tratando con un "espectro" de objetos que poseen cierto grado de moneidad (rasgo o calidad de monetario), que este grado de circulación les está dado por el libre actuar y las distintas apreciaciones de los individuos, por lo tanto no es necesario dar una definición tajante de moneda.

Lo importante a recalcar es que lo que se utilice como circulante y lo que no se utilice como circulante depende de lo que los individuos desean como medio de ahorro y para representar los precios en el mercado. Más allá de cualquier definición que se pueda dar, la última palabra al respecto siempre la tienen los individuos".